

LÍRICO Y PANDÉMICO

2020



EDMUNDO ANDRADE ROMO

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

LÍRICO Y PANDÉMICO

2020

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA

Jorge Téllez López
Rector

José Luis Cornejo Ortega
Secretario Académico

Mirza Liliana Lazareno Sotelo
Secretario Administrativo

LÍRICO Y PANDÉMICO
2020

Edmundo Andrade Romo

Universidad de Guadalajara
2020

Primera edición, 2020

D.R. © 2020, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203
Delegación Ixtapa 48280
Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN: 978-607-547-958-3 e-book

Editado y hecho en México
Edited and made in México

**PRIMERA
PARTE**

“Solo sé que mi corazón es de tierra
pues en él yo he cosechado,
tantas ganas de vivir.”

C. Estévez

*

Las paredes
no me contienen
estando tú
oculta entre palabras

los días del 2020 no me lastiman
si veo frutos en la terraza
flores resucitar en macetas olvidadas

los deseos de estar allá
no me enloquecen
si te aproximo
nombrándote

la pandemia
se esparce...
yo escribo
con mis manos
alcoholizadas
y con el corazón
escondido detrás de ti

el nombre
que he de pronunciar
con el último aliento
con esperanza
de redención
en la celda del recuerdo
con cadenas
que lamentan
tu ausencia
y
la obscuridad del tiempo
por no haber sol
ni primavera
por este verano
que se pronuncia
sentado en el sillón de la casa
todo el día ahí
amenazando
torturando
asfixiando

la ráfaga de aire marino
penetra mi recinto
te pronuncia
y adhiere
a estas paredes
tu imagen entre espuma y sal

Sé que la pandemia
espera paciente
su fecha de caducidad.

Tu imagen se ha borrado
queda una mancha
que delata
tu silencio.

*

Eres infección
contagio
amenaza,
todo junto en época
de pandemia.

Tu cuerpo se expande
se multiplica
se trasmite,
dentro de mí.

Te contengo,
aíslo,
aprieto,
te encierro en mis brazos
para detener tu fuerza
tu ira, tu ímpetu por darlo todo.

Te disipas en mi alma
fluyes, desde ayer, por mis venas
asistes en mi corazón

desde dentro
de forma peligrosa
asesina
invasora.

Tu amor, así tan de golpe
lo destruye todo
para renacer
iniciar
una y otra vez
según tu voluntad,
según la promesa de tu cuerpo.

*

Este artefacto sirve para vivir.

Mantenga sus manos sujetando las cubiertas.
Despliegue las cubiertas a ambos lados
y el paginado quedará al alcance de la vista.

Aférrese a cada página, es importante siempre.
Deslice horizontalmente la mirada
y al término de cada renglón verso,
repita la acción anterior bajando
un verso a la vez
hasta llegar al punto o espacio
o lo que indique que ha concluido.

Repita tantas veces este proceso
desde el principio
hasta que confirme que ha cambiado su vida.

El producto está diseñado para su entera satisfacción,
asegúrese siempre que el poema no haya caducado.

No hay devoluciones.

*

Frágil

Está escrito en todas partes

Manéjese con cuidado, es un poema.

No conecte

No encienda

No active

Pero sobre todo no lea por leer

Este producto

Único

Llegó a ti por correspondencia

Se adjunta

Factura

Folleto

Envoltorio

Timbre

Instructivo para armado

Es una sola pieza
Indestructible
Inolvidable
Inajenable
Consérvase Fresco en el corazón

Artículo de consumo
Práctico
Adictivo
+ 13
En caso de extravío, escríbeme

Si no satisface el poema
Te reembolsamos tu:
Tedio
Depresión
Amargura
Dolor
No requiere llenar formulario

*

Eres tú.

No tu cabello,
no tu andar,
no tu mirada,
no tu cuerpo...
al amarte eres tú.

Supongo que seré yo
si me amas,
no mis manos,
no mis ojos,
no mi brazo...
al amarme soy yo.

El amor en ambos
hace posible
que el otro lado de la cama
no esté vacío
no esté frío,
aunque estemos solos

tú allá
yo acá.

Ahora puedo decirlo,
sin apuro, sin titubeo,
a este amor
no le falta estar juntos
le basta así:
tú allá
yo acá.

Sé que estás en casa
por la taza de café
aun tibia,
procuro el silencio
de insectos
que se mezcla con tu risa,
el zumbido de la mosca
repite el adiós
impregnado de ventana,
donde muy de mañana
veo al tú de allá, acá.

Anoche bailamos
desnudos de tanto día,
desperté siendo el yo de siempre
sin el tú de ayer.

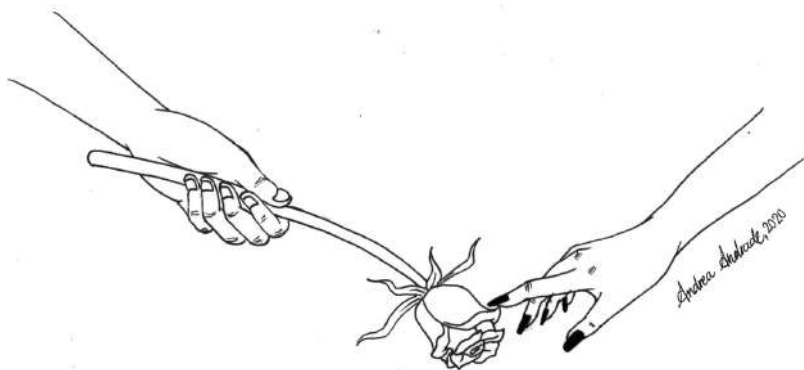
Hoy construyo una casa para pájaros,
la he pintado de amarillo tenue,

de ese amarillo transparente
como celofán de olvido;
la pondré detrás de la noche
casi a lado de la madrugada
con alpiste y agua,
para tú, yo y amor
que andan volando
cerca de la almohada.

Será que otra vez
sueño escribiendo
y escribo soñando.

Tú allá, amada siempre,
yo acá, amando **siempre**.

Poema para internautas
nocturnos que buscan
una voz para
dormir.



*

¡Saca de tu garganta
esos pedazos de palabras sin voz!

Al igual que tú,
ando perdido y perdiendo el tiempo
entre el escaso resplandor de la pantalla;
andamos buscándonos, sin previa cita,
quizá un contacto desconocido,
o un vídeo efímero...
sé que estás y estoy por ahí.

La noche, llena de imágenes y música,
estira sin límites sus posibilidades.
Un poema atraviesa tu mirada,
acapara tu último minuto de internet.

Fue leído.

Sin sueños, vacío de imágenes, duermes
derrotado por la madrugada.

Amaneces otra vez tú, sin espectáculo,
sin cotidianidad, otra vez enfrentas luz
del día que no ofrece algo distinto,
hay horas llenas de nada, sin embargo
recuerdas el poema de anoche...
desesperas por volverlo a leer,
la noche se tarda en llegar...
esperas mucho por ese poema...

Transcurren horas, sitios,
usuarios, y desconocidos...
pero el poema se ha ido
a la nube.

Nunca más lo leerás,
recuerdas el poema que fracturó aquella noche,
deseas volver a leerlo, hacerlo tuyo, compartirlo...

Todas las noches te buscas en ese poema,
quieres sacar de tu garganta
esos pedazos de palabras sin voz,
es extraño, pero acudes a la cita diaria
con énfasis en el rostro; con entusiasmo en los
dedos y oídos sinceros.

De la nada, mucho después, entre memes y anun-
cios el poema vuelve
solo para ser leído.

Tienes frente a ti al poema
lo ves, pero no lo lees;
lo observas, esperas...
el silencio entre ambos
es inmenso.

Después de pensarlo mucho
apagas todo,
te duermes
sabiendo que tú
no lo escribiste
pero es más tuyo
que de nadie.

*

Ella no vendrá.

La tarde de tu día
empieza a cegarse,
las cosas se retiran
de a poco
hacia los rincones de siempre
cargando su propio polvo,
sin embargo
aun la esperas,
siempre la esperas,
sueñas esperándola.

En tu casa
de blancos afuera
y árbol que anida pájaros
no está ella...
mas, que importa
que la silla esté vacía
si cama espera,
si teléfono espera,
si reloj espera,

si estufa espera,
esta mañana promete
día, tarde, noche y madrugada
llenas de sin ella.

*

Me enseñaste
tantas veces
el camino del amor,
que ahora
nos encontramos aquí,
caminándolo
en direcciones opuestas.

*

Los vi saboreándose,
intensamente,
a orillas de la banqueta
donde termina el mundo.

*

Ahí estás,
aferrado a la noche,
queriéndote a solas.

*

En nuestra mirada
habita el deseo;
con nuestro abrazo
la querencia crece;
con el beso
se abre el amor.

Todo lo demás
es sexo.

*



Mas no doler por no querer
o para ser más deseo que ayer.

Dolerse por no poder amar más.

Cuando sé es menos
por amor, ganando más los dos.

Amarse restándose ambos,
multiplicándose al actuar.

Queriendo ser más
para entregarse todo
quedando solo
las ganas de volver a amar.

*

Qué ganas de saber de ti,
de entender que estás bien sin mí,
que mejor fue dejar la flor
en el jardín,
allá tú, la flor y el colibrí
una mañana de luto, sin sol.

*

Hay veces
que para amar
solo basta
nombrarte.

*

Sé de ti
porque antes fui yo
quien necesitó
salir de ahí.

*

Abrazarte de nuevo quiero,
Muerdo por contagiarme de ti.

Muchos ayeres
Hablando de trivialidades,
Estos días de tan poco tiempo
Entre nosotros, exclaman
Pocas verdades importantes:
Como un espejo
Un cuaderno
Una fotografía.

Abrazarte de nuevo quiero,
Muerdo por contagiarme de ti.

*

La calle de tu cuerpo
Arbolada de caricias
Extraña mis frutos pendientes.

Voy a tientas por la noche negra de tu cabellera
Descubro la mujer que te habita
Casi enferma, casi muerta
De ganas de vivir,
Retoñas cada primavera
Hermosa con hojas
Y pájaros
Pero esta pandemia
No tiene primavera
Todos quedamos en veranos
Sofocantes de aislamiento,
En otoños sin promesas.

La mujer que a tientas descubro
Quiere que el invierno lo congele todo
Lo alivie todo, lo olvide todo,
Anda preparando asuntos
Primaverales por si las hojas,

Por si los pájaros,
Por si nos encontramos a tientas
Entre nuestros deseos.

*

Al igual que tú
viví sobredosis
de noches sin ti,
solitarias,
viendo amanecer,
esperando alguien.

Algo llegó
en forma de palabra,
lo amé profundamente.
Ahora canto tu nombre
pinto tu mirada
construyo tu cuerpo
escribo tu beso
moldeo tus manos.

Pero tu rostro
siempre cambia,
eres otra
cada noche,
distinta es tu voz
que me nombra

y se sacrifica
una vez más.

Eterna mujer
envuelta en poema.

*

Gritas al espejo.
Silencios y miedos
acumulados
durante la noche
flotan por la madrugada
hasta reposar en la luz del día.

Tu imagen desnuda
se quiebra,
sangra la memoria
del dolor de tus manos
donde hubo una caricia,
donde reposó un rostro,
donde tenías atrapado su beso,
solo queda un recuerdo
y las inmensas ganas
de vivir otro amor.

*

No siempre somos tú y yo,
hay días en que son él y ella,
o aquellas y aquellos.

No importa dónde el beso
esté, que estando aquí o allá
pronto vendrá, llegará
a mí a través de ti,
vendrá de boca en boca,
andaré en boca de todos,
entre labios apretados,
entrelazados,
hay, sin duda, un beso para ti
un beso que estrenar,
que presumir,
en tanto tus labios se preparan para besar
deja que tu boca invoque al
beso en forma de poema.

*

Poema para muchacha

Entrega inmediata, urgente y confidencial

Instrucciones al reverso de la vida

El acuse de recibo,
previa identificación
con fotografía,
delata joven
alterada
hermosa
distráida
enferma
en su firma y huella

A la entrega,
ella, apenas una sonrisa,
vestida de blanca promesa
se interna en lo profundo
de su habitación

abre
saca
mira
lee

Apenas visible
la felicidad escrita
en formato de garantía
de un mes aquí
o un año con el autor

Advertencia
fecha de caducidad:
¡Hoy!

Consúmase lentamente.

Deje palabras al alcance de los niños.

Muchacha vive para enamorarse,
soñar y hacer todas esas cosas
escritas con letras chiquitas.

*

Desnudo entre palabras,
él, con apenas diecisiete,
enfrenta las redes en solitario,
está atrapado en las imágenes
en las frases, en los grupos...

Sabe andarse entre
música, vídeos y memes,
se oculta en monosílabos
por respuestas;
esconde su rostro en perfil
de caricatura
grita al teclado a la pantalla
nadie lo escucha
busca amigos hasta en el sótano
de la noche
quiere hablar, pero todos hablan
ríen
miran
dicen
señalan
acusan

publican
graban
suben
comparten

él solo quiere amar y no sabe cómo
papá y mamá tratando de ser ellos
siendo ejemplos para espejos

él sabe lo que tiene que hacer,
el miedo lo invade,
se inunda la habitación,
los ruidos nocturnos se amplifican,
sabe que todos están allá
que tú estás esperando
enfrenta el teclado
respira profundo con ojos cerrados
y sentencia escribiendo:

“Te amo” temblándole la mano...

SEGUNDA
PARTE

“Yo leo poemas para escuchar esa voz”
L. Glück

“Tantas mujeres
y ninguna tú”
I. Sarajlić

*

Suelo llegar hasta ti
arrastrando madrugada,
casi amaneciendo
cuando eres totalmente nueva.

Soy otro ser animado
por tu aroma
cuando floreces
y adicto a tus frutos
que embriagan mi alma
al atardecer del día.

*

Aún hay un yo
adentro que sobrevive
a estos despertares
sin luz de ti, sin calor de ti.

Aún hay, a pesar de la costra
que opaca mi piel, casi ceniza,
un yo que quiere bailar
cantar y declamar
cuando siente tu presencia;
cuando te apareces, traslúcida
en los sueños más eternos;
cuando te vas como sombra
que huye del día.

Yo, entre mis propios fragmentos
de lo que he sido,
me quedo de este lado del sueño
para verte entera, completa,
de una pieza que se desvanece por el tiempo,
y yo, siendo dejo de ser,
el que llena el florero.

*

Despierto y siento
tu deseo aferrado a mi piel,
sonámbula de tanto cuerpo tuyo,
el bálsamo de tu presencia nocturna
permanece en reposo sobre mis párpados,
no logro aun despertar del todo
algo me ata
me retiene
me mata lentamente...

Siempre indago entre los objetos de la casa
para descifrar tus acertijos,
tus hechizos tras el espejo,
tus conjuros de agua...
llega la hora de nosotros juntos
y el miedo me muerde
aunque sé lo que va pasar
lo deseo más que tú.

*

Me eras tantas cosas:
azúcar derramada en la mesa,
pelota de patio bajo lluvia,
cuaderno adolescente cómplice,
que el día sin ti se partió en dos.

Me eres tanto a la vez
que te recuerdo en papel
suficiente y agotado;
los días se van
con algo de tu mirada,
solo dejan un eco en el vacío
y pequeños trapos de tiempo
con tu nombre bordado en silencio;
algo a lo lejos, después del espejo,
sigue siendo tuyo
en mi equipaje de mano.

*

Este día existe Dios
porque permite
el milagro de lo nuestro;
tolera, en su infinita indulgencia,
tanto placer entre dos
que se buscan
y se esconden a la vez
uno en el hueco del otro;
entiende que todo aquello
sin nosotros
es simple bastedad,
es inmensidad intolerable,
es absoluto del todo en la nada,
¿acaso siempre has estado entre nosotros?

*

En el espacio vacío
de sábana y cuerpos,
el sueño de ti
se esparce
con tanta quietud,
que las horas de la noche
se intensifican de oscuridad
y el suspenso de las telarañas,
en mis párpados cerrados,
se estremece con un soplo
de tu respiración
que data años esperando
el añejo de la caricia,
el buqué de los labios cansados,
arrebatados a deshoras
de un ayer imperdonable.

A este yo le hacía falta tú.

*

Existe un entre nosotros,
donde tú eres posible y realidad,
un cubículo de amor
con frenesí
y *blues* con sordina.
Impaciente espera
abrigar el contacto
y albergar
promesas, tantas
como frutos en la rama
hay cuando hace hambre.

Allá están amasando un mañana
sin sal ni levadura,
para soportar exilio
en desierto
de amores petrificados
eternos pero inertes,
inmóviles, insensibles;

eternos como promesa
de caricia primeriza.

Existe un entre nosotros
donde eres contagio carnal.

*

Amorosos y húmedos
felices como primos a las escondidas
o alegres como huevos de pascua,
así están ustedes,
entre migajas de ayer
parecido al vacío
de la cáscara de alpiste
que el pájaro urbano deja
durante el día de alambres
tinacos y macetas.

Entre el descuido y la necesidad,
son ustedes amantes impetuosos
sinceros a tientas;
son pan de cada día
que nutre la caricia en mi tacto,
el deseo en mi cuerpo,
la figura en mi mente.

Son tan abundantes ustedes
que alcanza para otros,
entre ellos, yo.

*

Cita en paraíso perdido.

Llegar a ti,
generalmente es:
como isla de fantasía
con vinagre en sus orillas;

como la cima última
donde pierdo el aliento
y el beso congelado,
trasparente,
deja ver el alma;

como interior de enjambre
donde la miel baja lentamente.
Afuera, con brillo de sol
Zumba el tiempo

como fruto caído
que deja aire por tierra
para ser festín de insectos;

como hombre hojarasca
con viento y lluvia,
que grita tu encuentro.



*

Tu beso se desató durante la noche,
vive extraviado,
¡quién sabe dónde!
quizá pase frío
hambre
o desprecio.

No sé como
tu beso se desató durante la noche
y sigue extraviado.

*

Mar de papel con olas de palabras y vientos separadores,
tus embarcaciones emociones naufragan, casi cayendo
sobre isla sin rastro, con niños que juegan a leerse,
da el tiempo edad, ahora adultos, desesperados
en la tempestad profunda de ideas y acciones,
personajes, hombres y mujeres, cosas y amor
andan tus hojas inundadas de tanta tinta,
sobre blanca espuma que te despierta
en mañana cualquiera y sorprende
con aventuras, intrigas, ficción
entre memoria estacionada
quizá en verso de amor,
o en propia historia
que se te traslapó
al libro que no
quieres leer
en silencio,
entre tú
y yo.

*

Él existe como poema de circo
o concurso de primaria
previo a la mañana,
sin convocatoria
ni presupuesto.

Llega primero,
sin aviso,
sólo con tanta soledad
negociando sonrisas
y afectos entre todos.

Inicia el concierto de palabras
él, ya al frente,
sentado en silla de ventrílocuo
me nombra...

la noche oscureció más,
el silencio abrió bocado
mientras las miradas
se acercaban,
carcajeaban como

carrusel enfurecido
de feria infantil y cruel.

*

Ella es de allá
no por su nombre,
no por sus ojos.
Y nunca la he visto.

Ella es de allá
por su aroma
a mediterráneo
y perfume de cardota
en el viento.

Imagino su rostro,
su andar casi marino
por la Gran Vía
de azul y gris verdel,
y, la sonrisa plena
de sol y brisa
toda ella
húmeda
de mujer.

Un ave mensajera
de Almina llega
con un cabello castaño
en el pico y una lágrima
aferrada en el tiempo.

En su cuerpo de sal
sazona pequeños corazones.

Una vez hubo un faro, allá,
una mujer sola
mantenía la flama viva
mientras veía
la hermosa ciudad
lidiar con sus problemas;
mientras veía el mar
y los tonos de la vida.

La flama bailaba como su tristeza.

Ella de allá
está sobre la muralla...
no la conozco
pero casi la amo.

Yo, que no soy de allá
la imagino toda
fémica con
acento extranjero
y sonrisa universal.



*

Por tu mar estrecho llegan
la fragancia andaluz,
los recuerdos itálicos
y el mito griego.

Hay en tu océano, leyendas,
remos fenicios flotando.

Adentro la fe fortaleza
de Beatriz rezando.

Ancla y ánforas
con polvo glorioso
guardan testimonio ancestral.

Como faro y atalaya,
tu gente atraviesa brisa.

*

Sabia savia sabía Hipócrates.
Mujer que lloras vida,
riego fértil de tu profundo cuerpo
que tiñe el ciclo humano
y sugiere mujer a la niña.

**TERCERA
PARTE**

“Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.”

Sta. Teresa de Jesús

*

Muero sin vivir en ti
aunque existo en tus páginas,
tus lágrimas
tus plegarias
tus preguntas...

Muero por sentir tu voz
tu aliento pretérito
tu cuerpo sin días
tu amor sin piel...

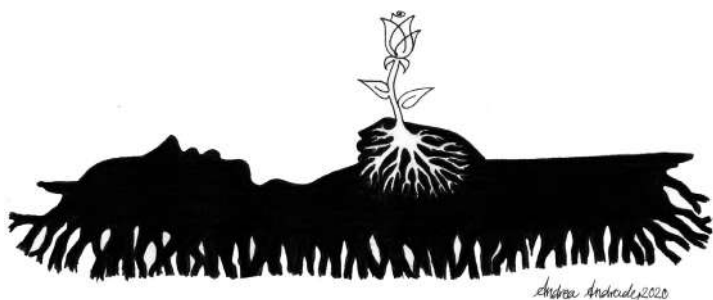
Vivo porque mueres
Muero cuando vivo sin ti
con fe en el placer
con tacto en el amor
con dosis en el beso...

Vivo queriendo morir
para morir y volver a vivir.
Muriendo para vivir
vivir por sentir
sentir para existir

existir para desear
desear para querer
querer para amar
amar para volver
volver para volver a morir
morir para vivir.

Muero porque no muero,
porque espero el éxodo
de tu cuerpo
de tu caricia
de tus labios
de tus manos.

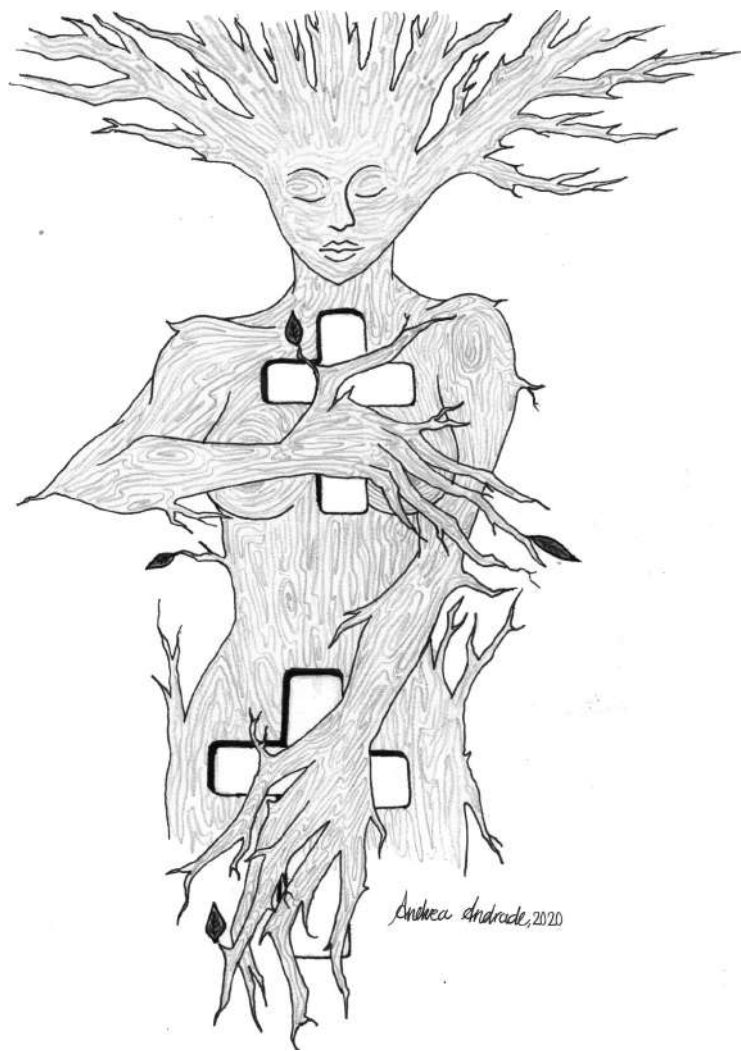
A veces el juego de ser dioses
termina en la última ofrenda.



Andrea Andrade, 2020

*

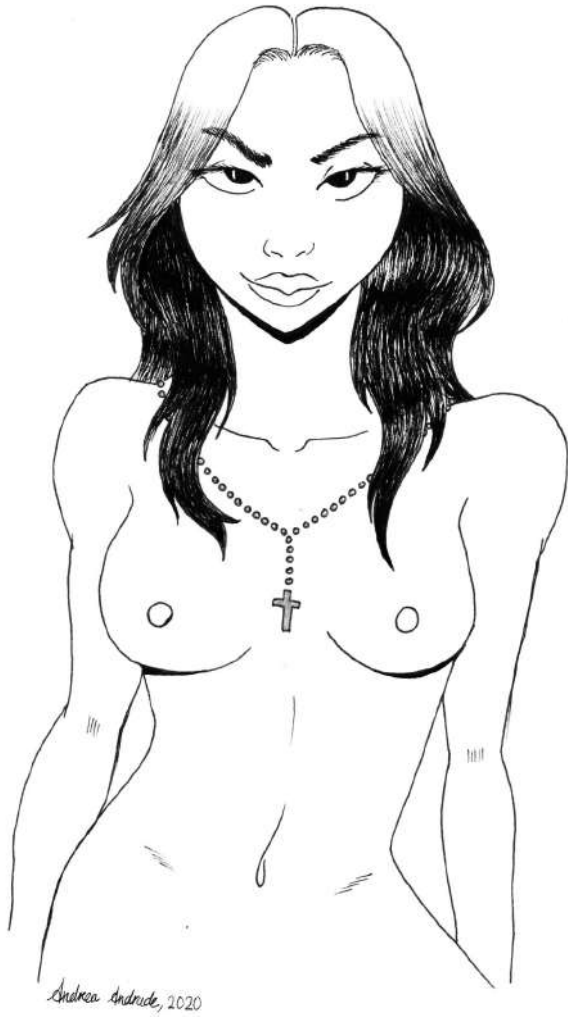
La vida llega cuando se va
cuando te la llevas.
La vida somos tú y yo
él y yo
ella y tú
tú y élla
él y ella
simple, tú y yo transverberados
por dioses ocultos
dioses excedidos
dioses intensos
dioses con vírgenes
como polvo,
toro, cisne, águila,
todo divino,
dioses jugando a ser Dios
y Dios excitado siendo nosotros.



*

Rezo en tu cuerpo,
imploro el perdón de tus manos
y la redención de tus besos.

Dios, en tu forma femenina,
oblicua el mundo
y toda faena te glorifica;
en tu excelsa transfiguración
permities al universo
reposar en tu lecho amoroso,
en tanto el mundo eyacula idolatría;
alteras las formas todas
de tal cosa a animal,
de este sentir al tacto pétreo,
el beso en mordida y los labios en bocado.



*

Tu esencia divina
penetrándose

¡Cuántas ganas de morir
para vivir muriendo!

Siendo la muerte, la puerta
a tu morada,
que ganas de morir
para vivir muriendo,
o es qué: ¿amando te pierdo y muriendo te tengo?

¿De dónde? éstas ganas de ir
a lo inerte,
si del tibio lecho la caricia
y el beso son la muerte,
no entiendo cómo amarte
en la muerte donde el olvido
reina.

*

Pérdida del control
desorden total
tú descuido
viene desde arriba
desde la cima.

Toda anarquía
y rebeldía matutina
tiene tu firma
tu figura
tu mandato.

Las cosas nuestras,
todas, se incendian
se consumen
se agotan;
mis sueños protestan
casi sonámbulos
por ese desdén
por esas ganas tan tuyas de ser así.

Eso de andar desnuda
a las primeras horas del día,

es claro indicio
del Apocalipsis
por venir a la habitación.

Tú, llegas a mi
como cuarto jinete,
relincho,
corro
reparo en dos patas,
todo por saberte
sentirte arriba,
montada,
divina.

*

Ellos, casi un nosotros en otro tiempo,
laten sin límites
se arrancan los labios a besos,
desgarran su piel con caricias,
dibujan en sus cuerpos y almas
las cicatrices del momento.

Andan por ahí
como ciudadanos del aire,
como patriotas de la naturaleza;
se consagran como ministros
panteístas
regalando flores y frutos
para el perdón eterno.

La luz llega de forma horizontal,
desde la montaña
durante la mañana santa,
ellos en río fresco
lavan su desnudez
dejándola pulcra,
limpia, divina.

Rezan con la mirada
frente a frente
sin palabras
en silencio,
sin roces
acoplados,
sin misterios
en eterno gozo.

Comulgan la dicha
de ser amorosos
en cuerpo y alma.

*

Allá están ellos
muy lejos de estos días.

Van muchas veces
al árbol y al río,
pretenden descifrar
los secretos de la mañana,
el misterio del pájaro,
el sacramento en la flor.

Aprendieron a confesarse con las piedras
y el oficio de amanecer
es la ofrenda cotidiana,
se bautizan con la Luna blanca,
dicen que era una Paloma divina
y que se quedó para siempre.

Vencieron al pecado
quitándose todo de encima
dejando de creer
aprendieron a ser,
hoy se manifiestan

eternos y puros
con gracia,
se disponen, unos y otros,
en sacrificio
durante la homilía
de la tarde,
ante el Sol
que
sede su presencia
a las estrellas
que custodian
la noche.

*

Estamos invitados a cenar
en tres tiempos,
un pudín de querencia endulzada
como postre y perdón.

Somos comensales
de nuestro menú
en horas de comunión
extrema por la despensa
impaciente en alacena de marfil,
entre un te quiero roto
y un te amo despintado.

La cocina nuestra
exhibe sus óxidos oficios
entre el desayuno de confesiones
y el almuerzo en procesión
de pascua y ayuno.

Hasta poder ir en paz a nuestros cuerpos,
hostia y vino,
serán sustento

sagrado
y con el divino permiso
mordemos la manzana
roja de sangre y pecado original.

De rodillas, el amor
se eterniza
a la luz del cirio
que destella en tu cuerpo
de figura oblicua,
estamos en el altar de la noche
entre rezos y misterios
dolorosos y gozosos.

*

Cuerpo de mujer
gritado por voz eterna de niña,
dormía mi sueño adolescente
entre sábanas tibias.

Juventud sepultada en el recuerdo
mordiéndose los labios,
húmedos y piadosos,
impregnados de incienso.

Murciélago que revoloteas polvo nocturno
¿cuándo veré esos ojos de miel otra vez?

A lo lejos penetra la virgen mirada
a través del vitral mayor.

Lírico y pandémico 2020
se terminó de editar en diciembre de 2020
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
44100, Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 1 ejemplar.

Fotografía de:
Daniel Edmundo Andrade Salazar “Insomnio”

Ilustraciones de:
Andrea Beatriz Andrade Salazar

www.edicionesdelanoche.com



El poemario de Edmundo Andrade Romo, *Lírico y pandémico 2020* llega en tiempos pandémicos, no obstante, su lírica madura permite momentos íntimos con acentos de vitalidad en poemas libres y directos, en palabras del poeta Luis Antonio Medina: “es un texto de hondo carácter nostálgico... testimonio y confesión íntima”.

Lírico y pandémico 2020 también es una oportunidad de leer la situación del otro, del que desespera y se pierde en sí mismo, del que desvela su cuerpo solitario navegando por internet buscando respuestas, de jóvenes que limitan sus opciones ante la depresión y soledad.

Con un estilo depurado, cuidado, ritmo interesante y formas sugerentes, a decir de la filóloga cubana Olimpia Chong, este poemario queda impreso para el goce de nuestros apreciados lectores.

